

## UN DÍA DE COMBATE: Ester 9.2-5

La vida que tenemos en Cristo Jesús no es “la vida de paz y tranquilidad” que muchos creen que lo es (como el villancico: “Noche de paz...”).

- Claro, hay paz y tranquilidad en Cristo, pero en medio de las tormentas y en medio de la guerra.

**En Cristo—bajo la nueva ley del Espíritu—Dios nos garantizó victoria.**

- Pero, no podemos experimentar esta victoria si no luchamos.
- Para este fin, Dios nos ha preparado “el día de la batalla”.

**Repaso:** [v1] El día de la batalla es, en primer lugar, un día contrario.

**Hoy:** [v2-5] El día de la batalla es, también, un día de combate.

### I. (v2) En el día de combate, Dios nos da fuerza.

**A. En el día de la batalla, nadie puede resistir a los judíos en todo el reino de Asuero.**

- La fuerza a de los judíos en el combate es mayor que la de sus enemigos porque están peleando bajo la nueva ley de Mardoqueo.

**B. Nosotros también podemos experimentar estar fuerza superior contra nuestros enemigos si luchamos conforme a la nueva ley del Espíritu—o sea, según la voluntad de Dios que se revela en la Escritura.**

1. Con Cristo en nuestras vidas, hay una nueva ley.
  - a. Ya no tenemos que “morir” bajo la primera ley (la del pecado).
  - b. Somos libres en Cristo por la nueva ley del Espíritu.
2. Como nadie pudo resistir a los judíos luchando conforme a la nueva ley de Mardoqueo, así nadie (ningún enemigo nuestro) puede resistir a nosotros si andamos conforme a la nueva ley del Espíritu.
  - En Cristo—conforme a la nueva ley—somos más que vencedores.
3. El cristiano, entonces, no tiene excusa por su pecado (o derrota).
  - a. “El diablo me obligó a hacerlo” ya no le funciona.
  - b. Ni tampoco la famosa excusa “sólo soy un ser humano...”
    - i. ¡No! En Cristo, bajo la nueva ley, somos más que seres humanos.
    - ii. **(2Ped 1.3-4)** Cristo nos libró de todo enemigo y nos dio de Su naturaleza divina.
    - iii. ¿Cuál enemigo puede resistirnos si andamos en Cristo según la nueva ley del Espíritu Santo. ¡Ninguno!

**C. [Repaso] En el día de combate, Dios nos da nuevas fuerzas. Nadie puede resistirnos si peleamos conforme a la Escritura. Además nos da apoyo...**

## II. (v3-4) En el día de combate, Dios nos da apoyo.

### A. Todos los príncipes, sátrapas, capitanes y oficiales apoyaban a los judíos.

1. Entienda: (Est 3.12) Son *los mismos* que estaban en contra del pueblo de Dios bajo la ley de Amán.
2. Pero ahora—debido a la nueva ley de Mardoqueo—están a favor de los judíos y los están apoyando en su lucha.

### B. Es igual en nuestra vidas...

1. (Rom 8.1-2) Cuando por fe andamos y luchamos conforme a la ley del Espíritu...
2. (Rom 8.28) ...aun la oposición en nuestras vidas *nos beneficia*
  - a. Los problemas y las circunstancias que, bajo la primera ley del pecado, nos quieren “matar”... ahora “nos apoyan” porque *nos ayudan a bien* (bajo la nueva ley).
  - b. Es como con José en el Libro de Génesis...
    - i. Fue vendido por sus hermanos y llegó a ser esclavo en Egipto.
    - ii. Pero aquella misma circunstancia dolorosa y muy incómoda sirvió para bendición (le apoyaba): ¡Fue la salvación de muchos!

### C. [Repaso] En el día de combate (cuando tenemos que luchar contra el enemigo—la carne, el mundo o el diablo)...

1. Dios nos da fuerza: Somos más que vencedores por medio de Cristo, y
2. Dios nos da apoyo: Aun de las mismas cosas que nos parecen como problemas, estorbos, barreras, etc. ... *todo* nos ayuda a bien.

## III. (v5) En el día de combate, Dios nos da la victoria.

### A. Los judíos “asolan” a todos sus enemigos “a filo de espada”.

1. No hay nadie que pueda con ellos. Son vencedores.
2. Y Dios nos dice cómo lo hicieron...
  - a. Pelearon bajo la nueva ley (conforme a la nueva ley de Mardoqueo).
  - b. Mataron a sus enemigos “a filo de espada”.
  - c. Funciona igual en nuestras vidas también...

### B. Nosotros conseguimos la victoria que Dios nos garantizó en Cristo (en la nueva ley del Espíritu) “a filo de Espada”.

1. Nuestra espada es, por supuesto, la Palabra de Dios—la Espada del Espíritu.
2. (2Tim 2.15; Heb 5.14) La victoria sobre nuestros enemigos se consigue (se experimenta) “por el uso” de esta espada.
  - a. Pero, note que Ester 9.5 dice que es “a filo” de la espada.
  - b. O sea, es por el “*buen*” uso de la espada que uno consigue y experimenta la victoria sobre sus enemigos.
  - c. Hay que *entrenarse* en el uso correcto de la espada para poder luego *utilizarla* en la lucha para “asolar” a los enemigos.

- d. Cualquiera puede levantar una espada y empezar a dar golpes como bien le parezca.
  - Pero así no conseguirá la victoria.
- e. El que sale victorioso en la guerra es el que puede “asolar” a los enemigos “a filo de espada”.
  - ...es el que *sabe* manejar su espada y que la maneja bien.
- 3. Hay que entrenarse en el buen uso de la Palabra de Dios, la espada del Espíritu.
  - En la Biblia, este entrenamiento se llama “el discipulado”.
- 4. Aprenda la Biblia y aprenda a manejarla bien, porque así verá la victoria de la llenura del Espíritu Santo.

## **CONCLUSIÓN:**

### **El día de batalla (cuando nos toca enfrentar al enemigo):**

- (v1) Es un “día contrario” porque bajo la nueva ley, sucede lo contrario de lo que quieren nuestros enemigos.
- (v2-5) Es un día de combate también... ¡Pero...!
  1. Dios nos da nuevas fuerzas.
  2. Nos da apoyo.
  3. Nos da la victoria (“a filo de espada”).